Un operario pasa al lado de válvulas almacenadas en la planta de la cooperativa Ampo en Idiazabal. LOBO ALTUNA

Ampo esquiva la pandemia y prevé expandirse en África y la zona del Caspio

El fabricante de válvulas de Idiazabal facturó el año pasado, en plena crisis del Covid, un 20% más que en 2019

FERNANDO SEGURA

SAN SEBASTIÁN. La crisis económica generada por la pandemia no ha provocado ni un rasguño en Ampo, todo lo contrario, en 2020 incrementó su facturación un 20% respecto a 2019, alcanzando los 153 millones de euros. Este crecimiento resulta especialmente significativo porque se ha logrado en el sector del 'oil&gas', donde el impacto del Covid sí ha sido grave, como se ha constatado con los problemas surgidos en Tubos Reunidos y Tubacex.

La cooperativa de Idiazabal afronta así con una base sólida el Plan Estratégico 2021-2023 cuyo objetivo, según señaló ayer la compañía, es «afianzar su posición de liderazgo en la industria de la energía». Entre los retos marcados se encuentra la expansión internacional, centrada en África y en la zona del Mar Caspio, donde se asientan países petroleros como Irán, Azerbaiyán o Kazajistán, en los que se proyectan enormes oleoductos. El objetivo de Ampo es ubicarse más cerca de sus clientes.

Con este mismo fin abrirá en septiembre, como adelantó ayer DV, una planta en Arabia Saudí en la que se han invertido cinco millones de euros. Esta es la segunda factoría en el extranjero, tras la apertura de la primera en India en 2017, con un coste de trece millones.

El Plan Estratégico también contempla que Ampo lidere el impulso de la transición energética y la descarbonización, desarrollando «soluciones eficientes para el incipiente mercado del hidrógeno limpio». De hecho, la cooperativa forma parte del Corredor Vasco del Hidrógeno, proyecto liderado por Repsol-Petronor y que suma la participación de 58 compañías.

El Plan Estratégico contempla asimismo potenciar el negocio Ampo Service, que garantiza la respuesta inmediata a las necesidades de los clientes en cualquier lugar del mundo. También se incidirá en la digitalización y en la ciberseguridad

48 millones

Esta expansión no sería posible sin los excelentes resultados conseguidos el año pasado. El crecimiento logrado en 2020, cuando el estado de alarma ralentizó la actividad económica gran parte del año se debe, según Ampo, al ambicioso plan de inversiones iniciado en 2016 y dotado con 48 millones de euros.

Este plan permitió una mayor presencia internacional, con la señalada apertura en India, así como mejorar la competitividad de la planta de Idiazabal. En ésta se amplió la sección de mecanizado, al tiempo que se unieron las líneas de montaje de válvulas con sus correspondientes bancos de prueba, lo que conllevó la compra de seis equipos de testeo.

Ampo está realizado un esfuerzo de especialización en la fabricación de válvulas para entornos exigentes, como la instalación de equipos a 3.000 metros bajo el mar, destinados a explotaciones petrolíferas y de gas. En la planta de Idiazabal se está construyendo un espacio específico para su fabricación. Contará con su propio banco de pruebas, éste ya instalado.

En esta misma línea, se ha realizado una importante inversión en una instalación de válvulas para aplicaciones con oxígeno. Los equipos deben diseñarse y fabricarse con un nivel de seguridad muy elevado debido a que la mayor parte de los materiales, metálicos y no metálicos, son inflamables si se somete al oxígeno a altas presiones.

Ampo, que prefiere no hacer públicas sus previsiones de facturación para este año, debido a la «incertidumbre» del mercado, exporta el 95% de su producción, el 70% fuera de Europa. Cuenta con una plantilla de 800 personas, de las que en torno a 400 trabajan en Idiazabal.

LA CLAVE

153

millones de euros facturó la cooperativa Ampo el año pasado. El 95% de su producción se exporta, el 70% fuera de la Unión Europea

NUEVOS MERCADOS

Ampo asume el reto de liderar la descarbonización entrando en el negocio del hidrógeno limpio

La vizcaína Arteche compra la turca Esitas para crecer en Asia

La empresa vizcaína Arteche ha adquirido la totalidad de las acciones de la turca Esitas (Elektrik Sanayi ve Ticaret Anonim Sirketi), con plantas en ese país e Indonesia, con el objetivo de «impulsar su plan de crecimiento y expansión». La integración de Esitas en Arteche dará lugar a una compañía con una facturación de 275 millones de euros y más de 2.400 personas empleadas en todo el mundo.

La empresa turca se dedica a la producción de transformadores de media y baja tensión. Esta compra supone para Arteche «el primer paso en ese camino de crecimiento» para «ganar presencia» en la zona asiática y ampliar su cartera tanto de productos como de clientes «gracias a las sinergias» con Esitas.

Nueva sentencia contra Kutxabank y el Gobierno Vasco por los fondos de Euskaltel

MANU ALVAREZ

BILBAO. Kutxabank y el Gobierno Vasco han recibido el segundo varapalo judicial en su intento de reclamar más dinero a los fondos de inversión Trilantic e Investindustrial, a quienes vendieron acciones de Euskaltel en 2012. Hace ahora un año un juzgado de Madrid analizó el caso y llegó a la conclusión de que la demanda presentada por el banco y la administración vasca –también incluía a Endesa y al Grupo Mondragón– no tenía un sustento legal sólido. Ahora ha sido la Audiencia Provincial de Madrid la que ha rechazado el recurso.

El origen del conflicto se remonta a 2012, cuando Trilantic e Investindustrial tomaron una participación significativa en Euskaltel, tras la decisión de Kutxabank de rebajar su riesgo en esa compañía. En aquel acuerdo de venta de acciones, en el que también participó el Gobierno Vasco al desprenderse de toda su participación en la compañía, se estableció un precio variable. El contrato incluía una cláusula–'earn out– que permite obtener una valoración adicional de la compañía en el caso de que los resultados de los años posteriores a la venta superen determinados niveles.

Beneficios

Lo cierto es que los beneficios en los años siguientes a aquella venta de acciones superaron el nivel pactado para que entrase en juego el precio variable y tanto Kutxabank como el Gobierno Vasco reclamaron el trozo de la tarta al que creían tener derecho. En concreto, reclamaban 41 millones. Pero Trilantic e Industrial se negaron tras argumentar que esa mejoría de resultados era más aparente que real. Así, defendieron que no correspondía a una mejoría en la rentabilidad, sino a la mera aplicación de criterios contables distintos.

El juzgado de Madrid que analizó la demanda rechazó su pretensión. El tribunal aceptó la tesis defendida por Trilantic e Investindustrial, en el sentido de que aquel incremento de beneficios de Euskaltel no era sino producto de una cosmética contable y no de un incremento real de la generación de resultados por parte de la compañía. La Audiencia de Madrid ha confirmado aquella sentencia, ante la que cabe recurso en el Supremo.